

EL DÍA DE PASCUA 04 DE ABRIL 2021

El prelude de órgano *Variations on "O Filii et Filiae"*

J.F. Dandrieu

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Himno *Christ is alive*

Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu;

Hay una esperanza en el llamado que Dios nos hace;

Un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo;

Un solo Dios y Padre de todos.

-
Colecta Del Día

Dios omnipotente, que por medio de tu Hijo unigénito Jesucristo has vencido la muerte y nos abriste la puerta de la vida eterna: Concede a los que celebramos con gozo el día de la resurrección del Señor, que seamos resucitados de la muerte del pecado por tu Espíritu vivificador; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Lectura de libro del Isaías

En el monte Sión, el Señor todopoderoso
preparará para todas las naciones
un banquete con ricos manjares y vinos añejos,
con deliciosas comidas y los más puros vinos.

En este monte destruirá el Señor
el velo que cubría a todos los pueblos,
el manto que envolvía a todas las naciones.

El Señor destruirá para siempre la muerte,
secará las lágrimas de los ojos de todos
y hará desaparecer en toda la tierra
la deshonra de su pueblo.

El Señor lo ha dicho.

En ese día se dirá:

«Éste es nuestro Dios,
en él confiamos y él nos salvó.

Alegrémonos, gocémonos, él nos ha salvado.»

Escucha lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Salmo 118:1-2, 14-24

- 1 Den gracias al Señor, porque él es bueno; *para siempre es su misericordia.
- 2 Diga ahora Israel: *"Para siempre es su misericordia".
- 14 Mi fuerza y mi refugio es el Señor, * y él me ha sido por salvación.
- 15 Hay voz de júbilo y victoria *en las tiendas de los justos:
- 16 "¡La diestra del Señor ha triunfado! * ¡La diestra del Señor es excelsa!

- ¡La diestra del Señor ha triunfado!”
- 17 No he de morir, sino que viviré. * y contaré las hazañas del Señor.
 18 Me castigó gravemente el Señor, * mas no me entregó a la muerte.
 19 Abranme las puertas de justicia; * entraré por ellas, y daré gracias al Señor.
 20 “Esta es la puerta del Señor; * por ella entrarán los justos”.
 21 Daré gracias porque me respondiste, * y me has sido de salvación.
 22 La misma piedra que desecharon los edificadores, * ha venido a ser la cabeza del ángulo.
 23 Esto es lo que ha hecho el Señor, * y es maravilloso a nuestros ojos.
 24 Este es el día en que actuó el Señor; * regocijémonos y alegrémonos en él.

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios

Ahora, hermanos, quiero que se acuerden del evangelio que les he predicado. Éste es el evangelio que ustedes aceptaron, y en el cual están firmes. También por medio de este evangelio se salvarán, si se mantienen firmes en él, tal como yo se lo anuncié; de lo contrario, habrán creído en vano.

En primer lugar les he enseñado la misma tradición que yo recibí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, también según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos ya han muerto. Después se apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles.

Por último se me apareció también a mí, que soy como un niño nacido anormalmente. Pues yo soy el menos importante de los apóstoles, y ni siquiera merezco llamarme apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero soy lo que soy porque Dios fue bueno conmigo; y su bondad para conmigo no ha resultado en vano. Al contrario, he trabajado más que todos ellos; aunque no he sido yo, sino Dios, que en su bondad me ha ayudado. Lo que importa es que, tanto yo como ellos, esto es lo que hemos predicado, y esto es lo que ustedes han creído.

Escucha lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios. **Demos gracias a Dios.**

Himno de órgano *On earth has dawned this day of days*

Setting by **J. S. Bach**

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan

Pueblo ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Entonces se fue corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. Pues todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar. Luego, aquellos discípulos regresaron a su casa.

María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó para mirar dentro, y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: —Mujer, ¿por qué lloras?

Ella les dijo: —Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.

Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: —Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.

Jesús entonces le dijo: —¡María!

Ella se volvió y le dijo en hebreo: —¡Rabuni! (que quiere decir: «Maestro»).

Jesús le dijo: —No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes.

Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho.

El Evangelio del Señor

Pueblo Te Alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Madre Patricia

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios,

Padre todopoderoso,

Creador de cielo y tierra,

de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza que el Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros

y por nuestra salvación

bajó del cielo:

por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen,

y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato:

padeció y fue sepultado.

Resucitó al tercer día, según las Escrituras,

subió al cielo

y está sentado a la derecha del Padre.

De nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,

**Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oraciones de los Gentes

Cristo vivo, se le ha resucitado de los muertos! El amor reina! Usted es la vida más fuerte que la muerte. Levantar la vista para ver como el nuevo día amanece.

Oramos por la Iglesia. Hoy ofrecemos nuestra alegría que celebramos su resurrección gloriosa con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo. Envuelven a su gente con un sentido de su presencia resucitado, hoy y siempre.

(Silencio)

Para la comunidad de fe, la Iglesia de Cristo resucitado, oremos:

Quédate con nosotros y nos bendiga, oh Dios.

Oramos por nuestra nación. Dios de la esperanza, nos enseña la diferencia entre que baja y llegar. Guía de los muchos de los privilegios que determinan el destino de los demás. No nos dejes sólo para compartir nuestra riqueza, sino para entrar con la esperanza en la pobreza de aquellos que no comparten nuestra buena fortuna.

(Silencio)

Para nuestra nación y para nuestro bien común, roguemos al Señor:

Quédate con nosotros y nos bendiga, oh Dios.

Oramos por todo el mundo. Dios de la creación que nos ha dado un mundo de diversidad gloriosa. Danos ojos para ver la belleza de toda la creación. Danos un corazón abierto y la confianza para invitar a todos en el vínculo de su amor, que en la unidad con usted, puede traer su paz, su bondad y su visión a todas las personas.

(Silencio)

Para el bienestar de nuestro mundo, roguemos al Señor:

Quédate con nosotros y nos bendiga, oh Dios.

Rezamos por esta comunidad. Dios que vino a la tierra como uno de nosotros, nos ayudan a ver en cada miembro de esta comunidad. Bendice a los muchos regalos de nuestros miembros y mantener ante nosotros la imagen del Hijo Jesús, que se unió con Cristo estamos dispuestos a ponerse de rodillas con el lavabo y la toalla antes de unos a otros y antes de los que siguen a poner en medio de nosotros.

(Silencio)

Para nuestra comunidad oramos:

Quédate con nosotros y nos bendiga, oh Dios.

Oramos por todos los que sufren. Dios de compasión, abre nuestros corazones a unirse y sanar en su nombre. Bendice a todos aquellos que piden nuestras oraciones, y nos da coraje para aprender los nombres de los demás. Estar presente, a través de nosotros, a los que necesitan su comodidad.
(Silencio)

Para todos los que sufren y luchan, roguemos al Señor:
Quédate con nosotros y nos bendiga, oh Dios.

Oramos por todos los que han muerto. Dios que nos ha amado desde antes de nacer y Dios que nos ama más allá de la tumba, recordamos a los que han muerto en la gloriosa esperanza de la resurrección, y recordamos a los que llorar, que puede estar seguro de que con la misma esperanza.

(Silencio)

Para todos los que han entrado en una nueva vida en la resurrección de Cristo, roguemos
Quédate con nosotros y plantear nosotros, oh Dios.

Glorioso Señor de la Vida, te alabamos, que por la resurrección maravillosa de tu Hijo, nos has librado del pecado y la muerte e hizo de su creación totalmente nueva, haz que nosotros, que celebramos con gozo la resurrección de Cristo de entre los muertos, se levantó de la muerte del pecado a la vida de justicia, por medio de uno que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y para siempre. **Amén.**

El pueblo permanece en su lugar por la paz.

La Paz

La paz de Cristo sea siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

Himno del ofertorio *Christ Jesus lay in death's strong bands*

Setting by J. S. Bach

La Gran Plegaria Eucarística

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Celebrante continúa:

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío". Por tanto, oh Padre, según su mandato, memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte,

Proclamamos su resurrección,

Esperamos su venida en gloria;

Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo.

En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Santa María, San Mateo y todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. Amen.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,

venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.**

Fracción del Pan

Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
Celebremos la fiesta! Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Oremos

Celebrante y Pueblo

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén

Bendición

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos tuyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo les ha levantado del pecado a la vida nueva, les haga santos y dignos de ser unidos a Cristo para siempre. **Amén.**

Que Dios, quien les ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Himno *Jesus Christi s risen today*

¡Aleluya, Aleluya.! Vamos adelante para soltar la resurrección en el mundo.
Gracias a Dios. ¡Aleluya, Aleluya!

Postludio de órgano *Fanfare*

Jacques Lemmens